

Diario El Mercurio, Economía y Negocios, 27 de Marzo de 2010

Del casco o boina a la corbata:

Chile sigue tendencia de ex militares que asumen altos cargos en empresas

Responsabilidad, compromiso y don de mando son cualidades que han hecho que los ex uniformados se conviertan en un perfil apetecido por las compañías. Pero las empresas de búsqueda de ejecutivos reconocen que su debilidad es la falta de visión de negocios.

Carla Gardella Berra

Aunque Ricardo Kaiser hace ocho años que es gerente de seguridad de Jumbo, aún se para de su asiento cuando llega un superior a su oficina, saluda con la mano y trata a todos de usted. Y es que las costumbres que adquirió tras más de 20 años en el Ejército no son fáciles de cambiar.

Este paso desde el mundo de las Fuerzas Armadas al de las empresas no sólo se da en países desarrollados como Estados Unidos, sino también en Chile, sobre todo para puestos ejecutivos operativos.

Este tránsito desde el casco a la corbata se da cada vez más en el país. En los años 80, los uniformados se empezaron a abrir poco a poco a la sociedad civil por el contexto político que se vivía en Chile, ya que a muchos les tocó desempeñarse en cargos más allá del ámbito militar. Esto se acentuó aún más en los 90, ya que los altos cargos comenzaron a salir a retiro con más periodicidad.

Un claro ejemplo es Gabriel Alliende, (49) ex brigadier, quien entre 1985 y 1987 fue intendente de Atacama. "En esa época tuve bastante experiencia con empresas civiles, lo que me ayudó a insertarme", cuenta. Fue así que inmediatamente después de su retiro entró a trabajar al Hotel Director. A los tres años ya era gerente de ventas y a los nueve, gerente general.

Un sinnúmero de veces Pablo Pardo, ex miembro de la Armada y actual gerente de operaciones de Salmones Magallanes, se ha tenido que levantar de su cama a las 2 de la mañana y partir corriendo a la planta en la que trabaja por problemas de cortes de suministros. "No tengo problema en partir, ya que lo que me dejó la formación militar es un fuerte tema de lealtad por lo que uno hace y de hacer las cosas bien, aunque no me estén mirando", cuenta Pardo, quien hizo un MBA en Ingeniería Industrial en la Universidad de Chile.

Esto se debe a que la responsabilidad y compromiso con la organización son características que identifican a los ex miembros de las FF.AA. Según varias empresas de búsqueda de ejecutivos, son características muy beneficiosas para las empresas. "Ellos son mucho más entregados, tienen un sentido del

cumplimiento del deber muy desarrollado, ya que el oficial no está acostumbrado a limitarse a horarios de oficina", explica Tomás Gortazar, consultor de la empresa de headhunting Allot y también ex militar.

La experiencia en terreno ha ayudado a Eduardo Preuss, ex marino de 45 años, a formar otro de los atributos más demandados en el mercado: el don de mando. "He estado a cargo de varios buques que han realizado operaciones de rescate, como por ejemplo en Chaitén. Ese tipo de vivencias entrega la fortaleza necesaria para aprender a tomar decisiones y así saber dirigir a la gente con éxito", cuenta Preuss, quien actualmente se desempeña como gerente general de Frutícola San Clemente, en la planta de Talca.

Si bien en el mercado se reconoce que los ex uniformados se caracterizan por tener un buen manejo de grandes equipos de personas, también hay claridad en la necesidad que tienen de hacer un cambio respecto de la forma de relacionarse. "Tienen que mejorar la comunicación, preocupándose de mantener abiertos los canales de comunicación, porque tienden a ser más directivos, unidireccionales y autoritarios", explica Ximena Rodríguez, gerente de clientes de Sommergroup. "No es lo mismo mandar un regimiento que una empresa. Es un tema que tienen que reaprender", agrega José Fernández, de Stratos.

Otra de las debilidades que se reconoce en los ex uniformados es la falta de visión de negocio. "Los militares somos transparentes, decimos las cosas como son y no tenemos esa malicia que se necesita para los negocios", dice Ricardo Kaiser.

No obstante, esta falencia la suplen con estudios especializados, que en la mayoría de los casos son un MBA u otro estudio de postgrado relacionado con administración.

PARA LOS MILITARES, el cambio desde el mundo militar al civil toma tiempo. Deben aprender a ser menos autoritarios.